

10
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 6 DICIEMBRE DE 1929

NUM. 165

Antonio Márquez



EL TRIUNFADOR DE MEJICO EN 1929

Tenía que ser. Entre la plebeyez artística de los González y los Rodríguez había de brillar resplandeciente el arte prócer de este gran torero madrileño que está haciendo en Méjico una campaña triunfal, regalando a aquellos aficionados con las excelsitudes de su maravilloso estilo

Nuestro colega *Madrid Taurino* publicó hace pocos días una relación de las corridas y novilladas que, según él, ha organizado Dominguín durante la temporada última.

Y estos datos estadísticos no tenían otra finalidad que la de hacer una apología del ex-diestro de Quismondo como empresario de altos vuelos.

Ahora bien, si todos los festejos que dice el colega citado que ha organizado Dominguín son como los que adjudica a la plaza de Barcelona, habremos de convenir en que Domingo González no ha organizado nada y que las corridas y novilladas a que dicha relación se contrae no existieron más que en la calenturienta imaginación de *Madrid Taurino*.

Agárense ustedes y vean las funciones que dicho periódico dice que el señor Domingo ha organizado este año así:

ABRIL.—Día 14.—Valencia II, Cagancho y José Iglesias, toros de Aleas.

Día 21.—Maera, Revertito y Sacristán Fuentes, reses de Trespacios y Aleas.

Día 28.—Valencia II, Félix Rodríguez y Cagancho, bichos de Aleas, otra vez.

Ahora veamos las corridas que efectivamente se dieron en tales fechas:

Día 14.—Chicuelo, Márquez, Cagancho y González, siete toros de Matías Sánchez y uno de Villarreal.

Día 21.—Valencia II, Barrera e Iglesias, toros de Celso Cruz.

Día 28.—Charlotada, becerrada y novillos sin picadores.

De lo vivo a lo pintado hay tanta diferencia como entre un huevo y una castaña.

Sigamos con la relación que el colega madrileño encasilla en el mes siguiente.

Mayo.—Día 1.—Maravillas, Agüero y Bejarano, toros de Mangas.

Día 5.—Emilio Méndez, Pablo Lalanda y Paradas, toros de Trespacios.

Día 7.—Valencia II, Félix Rodríguez y Cagancho, más toros de Aleas.

Día 9.—Maera, Chiquito de la Audiencia y Agüero, astados de Veragua.

Día 12.—Márquez, Chicuelo, Cagancho y González, otra vez reses de Trespacios.

Otra vez el 12.—Luis Morales, Pérez Soto y Finezas, bichos de Avente. (¿Dos corridas en un día, caro colega?)

Día 15.—La Torre, Sacristán Fuentes y El Estudiante, reses de Muriel.

Pasemos ahora a narrar la verdad de los hechos:

El día 1 de mayo no se celebró espectáculo alguno en Barcelona.

El día 5 actuaron Félix Rodríguez, Barrera y Pastor con toros de Pablo Romero.

El 7, tampoco se celebró ni corrida ni novillada.

El día 9, ocurrió lo propio. (Nada, nada, la información de *Madrid Taurino* es como para llevarla a un Museo de frescura).

El 12 torearon Cagancho, Palmeño y González, reses de Terrones.

Y el 15 permanecieron cerradas las puertas de nuestras plazas.

¿Qué les parece a ustedes?

Fíjense en que el repetido colega no da ni un golpe en el clavo.

Ni por casualidad acierta.

Después de esto hay para dudar de que Dominguín sea empresario de toros u organizador de corridas, que para el caso es lo mismo. Desde luego, de Barcelona no lo es:

Y puestos a emular a Santo Tomás, hasta dudamos de que exista el ex-torero de Quismondo.

Y no dudamos de que existe Toledo porque hace pocos días hemos estado allí y hemos visto que cuenta con una plaza de toros muy cerca de la Puerta de Visagra.

¿Pero será verdad que Domingo González ha organizado y celebrado en ella corridas?

Porque después de soltarse el pelo *Madrid Taurino* en esa forma no podemos creer nada de cuanto nos diga.

Y estamos seguros de que a sus lectores les ocurrirá lo propio.

Aliviarse, colega.

El año taurino Relieves de la temporada

III

...Prosigamos.

El Algabeño parecía, a principios de temporada, que volvía dispuesto a recuperar su perdido cartel. ¡Qué difícil es volver a la primera fila, cuando ha bajado uno a la segunda!

Tuvo una racha de éxitos buenos, principalmente en Sevilla—donde hizo una feria brillantísima—y hasta en Madrid le vimos alguna tarde animoso y más puesto que los últimos años. Pero luego, ausente de las ferias importantes, un poco olvidado ya, le sucedió lo que el año 28—que también levantó en la Feria de Abril su decaído cartel y tuvo un arranque lucido, que le permitió torear treinta y ocho corridas—: fué dejando de sonar a medida que culminaba la temporada. No sé cuantas corridas habrá sumado, pero no creo que haya llegado siquiera a aquel número. ¡Cómo nos engañó esté torero que surgió con tanto ímpetu, con tan fuerte personalidad, un poco con aire a la antigua y campero, genuino heredero del estilo de matador de su padre! Es una gran figura que no cuajó; un as frustrado.

Bejarano ha realizado una buenísima temporada, dentro de su categoría secundaria, mejorando aún el empujón inicial del año pasado. Toreó entonces 27 corridas, y tengo para mí que este año habrá sobrepasado en bastantes más ese número. Es de los

diestros que salen al ruedo con mejores deseos de agradar; está valiente, y como nada *pone* tanto al torero como el frecuente torear, ha llegado a lucir y a torear mejor que antes. Es, aunque algo basto de estilo, completo, y quizás uno de los toreros que más cuidan hogaño la lidia completa del toro. Más lidiador que torero, esto mismo le da cierta categoría y personalidad en esta época de excesivo estilismo. Ha tenido ruidosos éxitos en Madrid y en provincias. En la Corte, sobre todo, uno resonante el 1.º de julio, con un toro de Hernández; y se llevó dos orejas, de nuestra plaza. A fines de temporada tuvo una cogida de importancia en Zaragoza. Deja excelentemente preparada su actuación para el año próximo.

Posada es uno de los toreros que cuentan con *mejor prensa*. Hay buen número de críticos que llevan dos o tres temporadas empeñados en hacer de este torero una primera figura. Pero no lo consiguen. Es natural. Es torero muy desigual; tan pronto está valiente, que parece que va a comerse crudos a los toros, como se nos muestra medroso e impotente. Puede a lo mejor con toros duros y broncos, y luego da la impresión de no poder con el toro ni con el bizcocho borracho. Su estilo es un tanto afectado, de la escuela lalandina; pero a veces torea bien y prodiga el toreo izquierdista. Unas veces mata bien y otras pincha

más que un erizo. Pudo ser un torero de segunda fila (y casi no lo ha llegado a ser) pero nunca una primera figura. El año pasado toreó 15 corridas y este año no ha debido pasar de ahí. (Escribo estas notas a fines de Octubre y aún no se han publicado las estadísticas). En Madrid no se ha destacado este año, y en la corrida de la Cruz Roja fracasó.

Martín Agüero sufrió el año pasado dos cogidas y su nombre, que antes sonaba mucho, cayó en seguida en el olvido. Este año, con algunos desfallecimientos y desigualdades a principios de temporada, hizo un esfuerzo a partir de la feria de Bilbao, donde triunfó, y mejoró bastante su cartel, hasta lograr en Madrid, en Octubre, en la corrida de la Cruz Roja, un éxito considerable, con corte de oreja. Pero ya no debe soñar con aquellas temporadas en que alternaba en cincuenta corridas con los ases y figuraba su nombre en las principales ferias. Matador seguro y emocionante, no es ningún bolo toreado; se arrima y para. Pero carece de la fuerte personalidad precisa para sostenerse año tras año, aparte de que los estocadistas tienen que ser algo fenomenal para mantenerse muchas temporadas arriba.

Zurito, un purista de la estocada, valentón, aunque seco y basto como torero, es buen ejemplo de lo que queda dicho. Es verdad que ha tenido poca suerte y que estuvo delicado de

salud largo tiempo; pero lo cierto es que cada vez suena menos y que irá perdiendo categoría cada año. ¿Injusto? Creo que sí. Su estilo de matador le hacía acreedor a un puesto más distinguido, el que ocupó al principio. Pero... Tengo la impresión de que no habrá toreado más que el año pasado, que sumó 14 corridas.

Manolo Martínez, torero de escasa categoría siempre, con cierto prestigio de matador de buen estilo, empezó la temporada trampeando, toreando poco y sin esperanza de sobresalir ni mejorar de puesto. Vino a Madrid y tuvo una tarde flojita, sin relieve alguno. Pero en Valencia, su tierra, se le incluyó en la feria y el hombre se arrió y triunfó. Ello le valió algunas corridas, y llegó a Barcelona y una tarde se reveló de pronto realizando colosales faenas. Se habló mucho de aquel triunfo de apoteosis, algo excepcional, y lo repitieron varias veces, si no con exacto resultado, sin que su cartel perdiese gran cosa. Y en esa postura terminó su campaña: con un gran cartel en Barcelona y un número decente de corridas toreadas. Si aquella tarde de la Ciudad Condal le da en Madrid, dicen que ya estaría firmando corridas a granel para el año próximo. A ver si lo trae la Empresa cortesana y se le da al muchacho tan bien como en la capital de Cataluña y veríamos qué pasaba. A no ser tan unánimes y fidedignas las referencias de aquel triunfo, lo dudamos por acá, pues nos dió la impresión, cuando aquí toreó, de un torero ramplón y acabado.

Armillita, el mayor, cada vez interesa menos (nunca interesó gran cosa, a pesar de reconocerse en él un banderillero excepcional y un torero apañado, a veces), pero torea ya tan poco, que no creemos que este mejicano consiga mejorar el cartel.

El Niño de la Palma, aquel presuntito—más que presunto, probable, posible, inminente—amo del cotarro un día, cuando advino al toreo con todas las dotes deseables para erigirse en dictador— a lo Guerrita, a lo Bombita, a lo Joselito— tanto o más que por sus cualidades artísticas, por su temperamento y sus condiciones personales; aquel torero largo, completo, enterado, con tan bonito estilo, que llegó a practicar la suerte de recibir y que dirigiendo la lidia, cuidando a los toros, *lidiándolos*, nos hacía evocar tan justamente a José, a Vicente, a Ricardo; a fuerza de abandonarse, de ampararse cómodamente en el prestigio adquirido, durmiéndose en los laureles; a fuerza de hacer dejación de su dignidad profesional, malogrando una de las carreras más fáciles y triunfales que torero alguno ha podido hacer; después de haberse colocado dos o tres años a la cabeza de toda la totería, pasando en contratas y en prestigio por encima de Marcial, de Már-

quez, de Villalta, de Chicuelo, de todos; vió de pronto el año pasado que éste acaparaba las corridas y los entusiasmos; que bajaban sus contratas; que se prescindía de él en ciertas ferias; que los públicos le eran airadamente— y justamente— hostiles, y en vez de rectificar sus procedimientos, se enfurruñó y se fué... A torero alguno se le ha despedido con tanta crueldad e indiferencia. El que menos le dijo, le dijo que no volviese. Pero ha vuelto. Y se le ha visto esforzarse algunas tardes por reconquistar todo lo perdido. Pero la temporada ha adolecido de desigualdades. Si no aquellos fracasos vergonzosos e indignantes, muchas tardes se le ha visto sin sitio, perdido su estilo, carente de personalidad— él, que tanta lucía;— otras, en cambio, ha tenido destellos de sus pasadas glorias, y algunas veces se ha visto en él a la gran figura que iba a haber sido...

En Madrid ha hecho cosas excelentes, cosas sueltas, sin cuajar la tarde grande. En provincias sí la ha conseguido bastantes veces. Pero se tendrá que apretar bien los machos para sostenerse a la altura en que ha dejado que se coloquen cuatro o cinco toreros, que en estos momentos acaparan el interés para el año próximo. Pudo ser más que todos, y ahora sólo puede aspirar a no ser menos que otros cinco, seis u ocho, que ocupan los primeros puestos.

Ha toreado bastante: 44 corridas, según creo; debe estar en cuarto o quinto lugar. Piense en el año próximo, y átese bien los machos.

DON QUIJOTE

Los Reyes del toreo

He leído el artículo que publicó LA FIESTA BRAVA firmado por "Don Ventura" y me parece que el excelente crítico se excedió un tanto.

Yo he leído mucho a "Don Ventura" y sus escritos han sido lecciones para mí siempre. Cada trabajo suyo me ha dejado convencidísimo y no he tenido para ello que leerlo más de una vez. Con una sola bastaba para hacerme cargo de que todo lo que el maestro de la crítica decía era verdad y no tenía por qué poner en duda ni hacer enmienda alguna a sus escritos. Pero...

Aquí viene el maldito pero, que yo no he querido buscar y que tropecé con él en cuanto dejé de leer el trabajo que a doble plana, con ilustraciones, publicó este gran periódico. Empieza el artículo diciendo:

"¿No les parece a ustedes que ha llegado el momento de ser ocupado el solio pontificio de la Tauromaquia?"

Muy bien. Eso está muy bien. Que debe ser ocupado el solio pontificio de la Tauromaquia es muy justo. Y "Don Ventura" cree que debe proclamarse Papa del toreo a Marcial Lalanda. ¿Es que el arte clásico de Márquez no le da derecho a ocupar también la silla que quedó vacía cuando el toro "Bailador" acabó con la vida del menor de los hijos del "Gallo"? ¿Es que la esencia del toreo de "Chicuelo" hay que echarla por tierra porque tampoco puede pisar

este torero donde los grandes mataforas pusieron su planta? ¿Es que vale sólo una temporada para proclamar a un torero amo y señor del cotarro taurino? Si al amigo "Don Ventura" le parece puede proclamar a Laianda como Papa del toreo, pero muy bien puede ocurrir que a este nuevo Papa le ocurra, y en fecha no lejana, lo mismo que "Don Ventura" dice que le ocurrió a "Bombita": que tuvo que salir de *reja* porque otro torero más joven, Joselito, venía a arrebatarle la silla.

Indudablemente Marcial cerró la temporada con broche de platino, y también no es menos cierto que encontró en los ruedos a un muchacho todo afición que, con la verdad franca, vencía a los demás por su sapiencia taurina y llegó hasta él con el mismo propósito, cosa que le debió extrañar mucho si tenemos en cuenta, que son de la misma característica y puesto que desde entonces no cesó de contar por éxitos sus actuaciones y de cortar orejas toreado con el que, a todo trance, quería elevarse a la cúspide.

Coincidimos con gran número de aficionados en el hecho antes dicho por reconocer que Vicente Barrera, ese muchacho valenciano rebosante de afición y con unas facultades asombrosas, caldeó de tal modo el ambiente taurino, que no pocas tardes pusieron al de Vaciamadrid en el aprieto de la derrrota. En sus dos años de alternativa va pisando cada vez con más firmeza en su profesión y sin disputa alguna será uno de los mandones para las sucesivas temporadas en las que, al parecer, serán poquísimos los coletudos que acaparen las ferias. La verdad de esto bien claro nos lo han demostrado muchos toreros la temporada que acaba de pasar.

En los ocho años que lleva de alternativa Marcial los primeros puestos han sido ocupados por el orden siguiente:

Marcial echó fuera 79 corridas con éxitos bastante fuertes el año 22. "Maera", el año 23, se impuso por su valor y toreó 64. Vino el hijo del "Algabeño" el año 24 a colocarse el primero en el escalafón con 59. Volvió Lalanda al primer puesto con 75 corridas el año 25. El año 26 surge el "Niño de la Palma" y pisa el escalafón más alto con 78 corridas y sigue en el mismo sitio el año 27 por su empeño en resucitar la suerte de recibir. Llega el año 28 y "Chicuelo" abre el tarro y perfuma a toda la afición de esencia torera con 81 corridas y llegamos al año 29 con una docena de toreros y despierta Marcial de su modorra para apuntarse más triunfos que ninguno.

Como verá el notable crítico, es un poco excesivo el proclamar Papa de la Tauromaquia a Marcial Lalanda después de repasar el resumen de corridas de los ocho años de su alternativa.

En lo que estoy en un conforme con el maestro de críticos es cuando dice lo siguiente:

"Muerto José, reina Belmonte muy pocos años, pero no gobierna; se oculta y luego reaparece para seguir sugestionando a las muchedumbres, mas el solio pontificio está vacío desde el trágico fin de "Gallito"."

Naturalmente. Como que desde que José Gómez Ortega perdió la vida en Talavera ha habido muchos aspirantes a ocupar el lugar que él dejara vacante, y aun pasará un poco tiempo para que llegue el que tenga que agarrar las riendas y guíe la cuadriga toreril.

¿Qué faena le ha gustado a V. más en su vida de Aficionado?

Sin dudar, una de Márquez

La mayoría de los aficionados y críticos que me han precedido en el uso de la pluma, han coqueteado con su memoria y le han puesto gesto ceñudo a "Trincherilla", asegurando que les ponía en un compromiso con la tal preguntita.

A mí no me ha puesto en ningún aprieto el paisano Sayos. De corrido, sin titubeos, como chico de la escuela a quien le preguntan el padrenuestro, respondo a su pregunta: la faena que me ha gustado más en mi vida de aficionado es una de Márquez, el día 17 de Octubre de 1926, con el cuarto toro de doña Carmen de Federico.

¿Ven ustedes que bien me ha salido? Otra dificultad hubiera sido responder qué torero era mi preferido desde que voy a los toros, o qué escuela taurina era mi predilecta. Entonces ya cabían reparos, distingos y titubeos.

Y a lo que estamos. La faena dicha de Antonio Márquez fué algo soberano. La teoría puesta en práctica. Fué una lección de bien torear.

Llevo treinta años viendo toros — aunque de las primeras corridas no me acuerde, ni tuviera capacidad para saber si resultaban buenas o malas — y he visto a los mejores toreros que se encierran en ese cuarto de siglo corrido. He visto muchísimas faenas malas, regulares, buenas y superiores. Tan perfecta como la de Márquez en la última de la feria del Pilar de 1926 no había visto ninguna. Y lo que es más triste, no la he vuelto a ver después.

La crítica de la corrida la hice para "La Voz de Aragón" y como título para que no hubiera lugar a dudas, puse lo siguiente: "Márquez hizo el faenón cumbre de varias temporadas".

Casi toda la crítica va dedicada al "Belmonte rubio", y es una loa al faenón del que todavía, y han pasado tres años, me queda la miel en los labios y la mágica impresión en la retina.

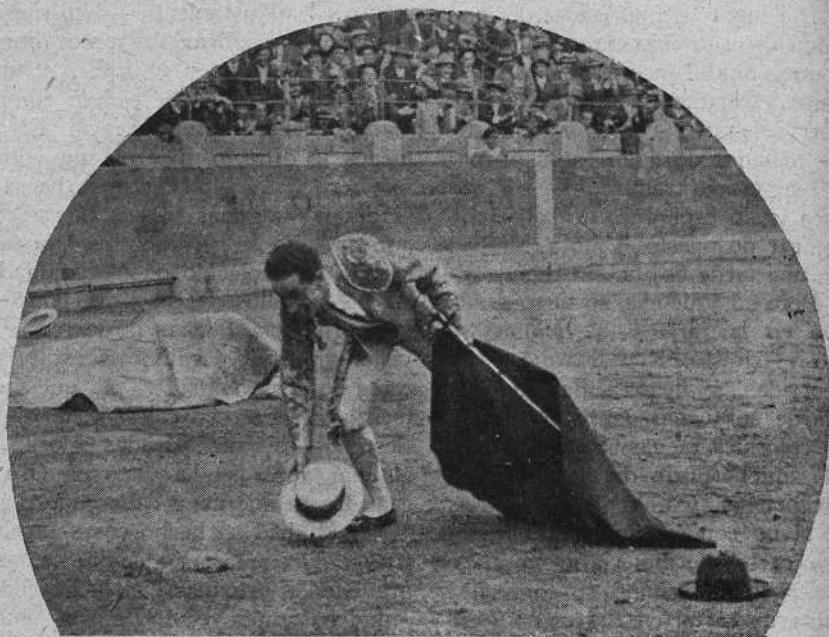
¿Cómo fué esa faena? Copiaré, únicamente, lo que a ella se refiere:

"No tomaba bien el capote a la salida. Márquez se lo hizo tomar, dando a los lances suavidad y temple. Lo mismo en el primer quite.

El toro mejora a medida que avanza la lidia, y Márquez lo mejorará más aun en la suerte de banderillas.

Sin voces, sin gestos, sin aparatosisidades sanchezmejiescas, cuatro finísimos y emocionantes pares al quiebro.

El primero al hilo de las tablas; el segundo, con un costado pegado a las tablas del 4; el tercero, esperando la acometividad del exprés desde el centro del ruedo; y el cuarto, otra vez pegado a los tableros del 1, trompi-



Antonio Márquez, durante la gran faena que "recuerda" Don Indalecio

cándose contra ellos al salir de clavar. Lo inverosímil. La emoción en su grado máximo.

Ya está Márquez con la muleta. El faenón que llega.

Un ayudado alto y cuatro naturales, ligados, con la izquierda, mejorando la categoría en cada uno. Un momento de reposo y tres naturales más y uno de pecho, y más naturales y más de pecho, cada vez mejores (Ovación atronadora y música). Cambia de mano la muleta y da una serie de pases enormes, con molinetes intercalados y toques de pitón.

Todo lo que decimos líneas arriba, repetido queda aquí. Faena de esas que se ven una vez cada diez años. Los aficionados nuevos que no iban a

los toros antes de esa década, que digan si vieron otra igual.

Una estocada chispa delantera y chispa desprendida, atacando con ganas, y un certero descabello.

Entusiasmo loco. Dos orejas y rabo; dos vueltas al ruedo; varias salidas a los medios y a los tercios; ovaciones inacabables. Una feria mala borrada de una manera total y absoluta con un faenón cumbre".

Eso dije entonces. Me ratifico ahora que han pasado los años y los entusiasmos del momento.

Una faena para colocar a un torero en la alta cumbre en que está colocado.

Don Indalecio

La hora de las estadísticas

Esto se está poniendo imposible.

¿Queda por ahí algún ciudadano que se precie de buen aficionado que a estas horas no tenga embotellada su correspondiente estadística?

Si hay alguno, ese no sabe su obligación ni es hombre de principios.

¡Hay que ver la de estadísticas que aparecen todos los días en los periódicos!

Un espontáneo y beatífico colaborador— a quien desde aquí aconsejamos no vacile en ponerse precipitadamente en manos de un alienista—nos obsequia con uno de estos fantásticos trabajos, en el que aparte otros datos de menos trascendencia, detalla los capotazos que este año han dado los peones a dos manos, y las veces que los varilargueros mojaron en los países bajos.

¡El deshílichen!

Y como este intrépido majareta hay muchos que se pasan el año anotando las más atrabiliarias particularidades.

Claro que éstos, en definitiva, recogen el

premio que merecen sus desvelos, que no es otro que el de conseguir que nadie les haga caso.

Algo así como lo que le está ocurriendo a ese señor Sechi tan traído y llevado estos días por los periódicos que pretende llevar el censo de los avisos y las orejas concedidas esta temporada.

Y decimos nosotros: Si en lo que vemos con nuestros propios ojos hay tan poca unidad al juzgar en la prensa local, y se evaporan avisos, y se cortan orejas que no se concedieron ¿qué talismán posee este señor para llevar la cuenta de todo lo que ha ocurrido en la temporada, sin errar el tiro?

A lo mejor ese talismán no es otro que su buena fe que le ha hecho dar por bueno lo que ha leído o lo que le han contado.

Y entonces, está aviado el señor Sechi. Y el que tome en serio su fantástica estadística.

Decididamente, la tontería humana es inagotable.

La becerrada del día 12

El festejo se dió en la Monumental. Y nada más lógico si se tiene en cuenta que repelía Juanito Valenciano, chiquillo que la tarde de su presentación armó un escal-zaperros de dos mil demonios y que nos ha tenido quince días hablando de él en el café y en las barberías.

El programa era variado: Primeramente tres becerretes del Sr. Polo, proveedor de esta clase de festejos en lo que va de temporada, y de matachines Pepe Pinillo, ilustre campeón de natación que quiere probar si sale a flote en estos trotes pitonudos: "Praderito" de Vich, a quien el triunfo del "Niño de la Brocha" le ha sorbido el seso, y el "chico del Royalty", un chava de Zaragoza que no levanta dos metros del suelo y ya hace cosas reservadas solo para hombres. La segunda parte corre a cargo de Juanito Valenciano, que se las entiende con dos novilletes del propio Sr. de Polo. y que, dicho sea sin ánimo de molestarle, quedó bastante mal como ganadero.

Pepe Pinillo nos pareció demasiado granado para meterse en estos laberintos. Para empezar es ya viejo el amigo Pepe, y además está verde en estos menesteres. Un viejo verde, vamos, que debe procurar no reincidir porque eso no le está ni medio bien. Pasó sus apuros con el becerrete, y menos mal que a su lado estuvo siempre el gran peón Paco Mestres, sinó naufraga.

El público estuvo severo con el campeón de natación.

No hay justicia en la tierra...
Vámonos a la mar...

También pintaron bastos para "Praderito". Este tiene en su descargo que aun no ha entrado en quintas.

"Praderito" se vió negro para deshacerse de su becerro, que — bueno será advertirlo — era una cosa ilidiable. Puso el muchacho voluntad y consiguió ver arrastrar a su enemigo, cosa que nos sorprendió a todos, pues supusimos que aquel bicho había salido con billete de "ida y vuelta".

Detalle que no han querido tener en cuenta los que aconsejan a "Praderito" que se vaya al prado.

Y conste que por mí puede marcharse a donde le acomode: al Prado... o al Retiro.

Lo más "serio" de esta primera parte corrió a cargo del "Chico del Royalty".

¡Rediós con el crío, y qué trazas de torero se dá!

Le tocó el becerro más talludito, con más fuerza y con más abundancia de pitones—dos; pero parecían cuatro por lo desarrollados—y en vez de afligirse se creció el moñaco, toreando como los hombres—como los hombres que torear bien ¿eh?—arrimándose de verdad, derrochando salsa y picardía y asombrando a todos con un estilo de torero que para sí quisieran más de cuatro que lo son—o que se lo creen.—Su faena de muleta, reposada y torera tuvo detalles que nos hacen confiar en que el "Chico del Royalty" ha de ser en el toreo un "chico en grande" si sigue tan aplicado y tan decidido.

Con la espada estuvo fácil, haciendo la suerte de matar con gran desahogo, pinchando arriba y jugando la mano izquierda con gran habilidad.

Se le ovacionó calurosamente, dió la vuelta al ruedo recogiendo objetos y nos dejó a todos con el dulzor de que en su

cuerpecito menudo hay un torero en embrión.

¡Hala, maño, a crecer, y a crecerse!

Juanito Valenciano se las hubo en la segunda parte con dos mansejos que no embestían ni por persuasión. Y a pesar de ello, si grande fué la zaragata que armó la tarde de su debut, mayor aun la armó esta tarde. ¡Qué manera de torear con el capotillo! ¡Qué suavidad, qué elegancia y qué dominio tiene este mozo con la capichuela!

La impresión que teníamos de que en Juanito Valenciano se vislumbra un futuro muy próximo—gran torero, quedó ratificada esta tarde en que las ovaciones del público y los acordes de la música rubricaron aquellos lances dados a su segundo novillo, lences de una magestuosidad imponderables.

Con la muleta confirmó que es un gran muletero, que sabe hermanar el arte con la eficacia, haciendo una bonitísima faena, toreando al natural corriendo la mano con arte y dominio.

¡Ay, como les haga a los toros lo que a estos novillejos de Polo!

En el trance supremo consumó la suerte de recibir con plausible pureza, aunque no hubiera suerte en el resultado. Lástima que al buen deseo con la espada no le acompañase la suerte. Así y todo fué aplaudidísimo en sus dos novillos, siendo al final de la jornada paseado por el ruedo en hombros de los entusiastas, que intentaron llevarlo así hasta el hospedaje.

Y seguimos hablando de Juanito Valenciano. Y así seguiremos hasta que empiece de nuevo la temporada. Temporada que habrá de inaugurar este torero ya en plan de novillero de tronío.

¡Y el que venga atrás que arree!

Pero que arree fuerte, porque el niño tiene el escape del gas abierto de par en par.

TRINCHERILLA

¿Qué ha sido eso?

Según el cable, se ha inaugurado la temporada en Lima. Y, como es de rigor, con un éxito completo para los espadas que tomaron parte en el festejo.

Es decir, completo para todos, no. A Fuentes Bejarano, le amargó el éxito un toro al engancharle por la pierna izquierda produciéndole una dolorosísima mutilación. ¿...?

¿Qué será?

El periódico, de donde tomamos la noticia no lo dice, pero nos imaginamos a los galenos exclamando a coro al examinar la herida:

"Maldita la saeta.

Y adónde a darle fué..."

El estado del herido no parece grave, de lo que nos alegramos.

Y no decimos que lamentamos la mutilación, porque no nos está bien.

¡Que la lamente quien deba!

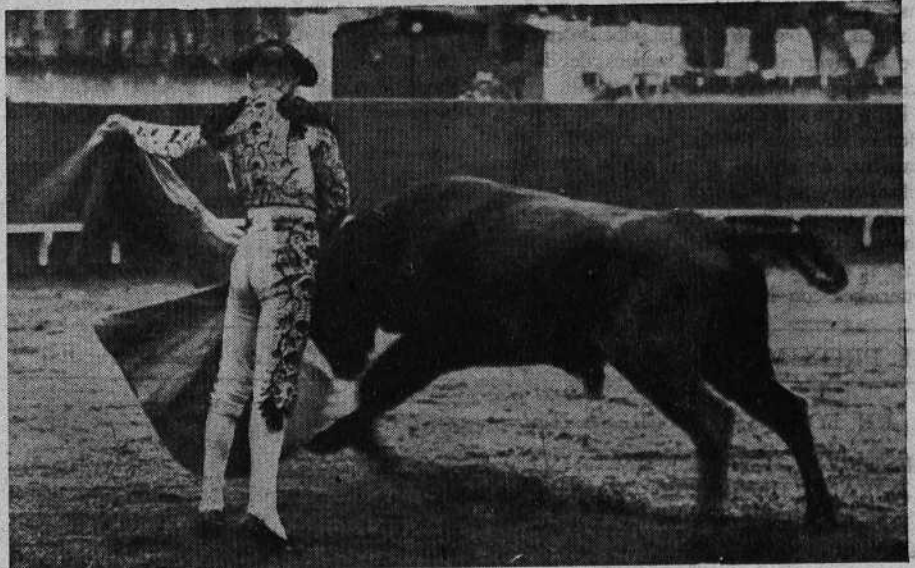
CLUB TAURINO MANUEL MEJIAS "BIENVENIDA"

Con este título acaba de fundarse en Barcelona un nuevo club taurino, cuya Junta directiva la constituyen los siguientes señores:

Presidente, D. Palmiro Pí; Vicepresidente, D. Vicente Estruch; Secretario, D. Rosendo Andreu; Vicesecretario, D. Antonio Gimeno; Tesorero, D. Juan Gimeno; Contador, D. Antonio Catalán; Bibliotecario, D. Jaime Ferrer; Vocales: D. Manuel Boix, D. Ginés García, D. Pedro Baños y don Juan Martínez.

El presidente de esta agrupación al comunicarnos la constitución de la misma nos ruega saludemos en su nombre a la afición taurina en general y ofrecido su cooperación para todo lo que se refiera en pro de la incomparable fiesta de los toros.

Requerimiento que hacemos con verdadero gusto.



Pepe Alcántara

Este finísimo torero almeriense, convaliente aun de la grave cornada que, en pleno triunfo sufrió en Lérida a mediados de octubre, saldrá en breve para Salamanca, invitado por varios prestigiosos ganaderos, para hacer en aquellos campos el entrenamiento necesario para salir en la próxima temporada a ocupar en el toreo el puesto

que su buen arte e innegable valentía le tiene reservado.

Pepe Alcántara, a quien se le presenta una gran temporada de 1930, a juzgar por los compromisos que ya tiene con las empresas, será uno de los novilleros que más han de interesar a los públicos, por su personalísimo estilo de torear.

A Nicanor Villalta no le asusta Madrid

Que Madrid es el "coco" de los toreros es cosa olvidada de puro sabida.

Y no es de ahora, no. Ya Guerrita le "huía" a la corte, procurando encerrarse en aquella plaza lo menos posible. Célebre se hizo su frase: "En Madrid, que toree San Isidro".

De Guerrita acá, torero que ha podido escurrirse de prodigarse en Madrid lo ha hecho con el más delirante entusiasmo.

¿Para qué citar nombres?

Es comprometido salir en aquella plaza. Hay que darlo todo, sin reserva alguna.

Por eso la plaza de Madrid pesa tanto para las "figuras" que sólo van a ella cuando les ponen las cosas para triunfar como a Fernando VII le ponían las carambolas.

Peligroso es torear en Madrid. Y más que peligroso, catastrófico, resulta prodigarse, porque aquel público se cansa hasta de lo que añora respirando.

¿Quién no recuerda el "caso" Joselito?

Sólo los toreros que han tenido bien templado el ánimo y una absoluta seguridad en su valer han afrontado el peligro de darse una tarde y otra al público que más exige, que hila más delgado en materia de toros y de toreros.

Y entre estos toreros (poquíssimos en esta y en todas épocas) hay que señalar a Nicanor Villalta, el torero recio de voluntad, prototipo del pundonor y de la vergüenza profesional.

Diez corridas toreó en Madrid este excepcional lidiador. Y este gesto, en estos tiempos de la buena administración es una heroicidad digna de las mayores alabanzas.

Julio Marcote, en su *Resumen general de la temporada* juzga así la hombrada de Nicanor:

"Nicanor Villalta dió una verdadera prueba de resistencia al aceptar en el transcurso del abono el número de corridas que toreó, en las que gracias a la voluntad, al amor propio y el valor que posee en gran cantidad, no fracasó ante la nube de mansos que le cayeron en lote, capaces de dar al traste con el más templado.

Pero como Nicanor "aviyela" el don de, además de gran torero, ser un formidable matador, de ahí el haber salido victorioso del ajuste que hizo con nuestra Empresa, sin dar lugar a que la afición, algo exigente, sin ver condiciones del toro, se levantase airada contra él, como hizo temporadas anteriores con Márquez y Marcial, que los

creían acabados, no siendo otra la causa que el haber ajustado muchas corridas en tan corto espacio de tiempo.

Para eso hace falta un corazón muy grande y, lo que es mejor, una espada bien templada para colocársela a los toros en las agujas, como el gran espada aragonés, algo así como aquello que realizaban aquella notable pareja que se llamó "Machaquito" y Vicente Pastor.

Decían los detractores de Belmonte, que Juan en estas últimas temporadas, no empezaba a torear hasta pasado el mes de Mayo, porque el toro en este mes es cuando está más pujante y con más brío; y, justo es consignarlo: Lalanda, esta temporada, no ha toreado en la Corte ninguna corrida precisamente el mes que más corridas se celebran. ¡Algo tendrá el agua cuando la bendicen, ínclito Serres!

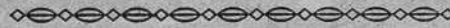
He aquí su labor, realizada como "espada", ya que así figura en los carteles, al igual que los demás.

Empezó el día 24 de Marzo con toros de I. Sánchez Rico, haciéndoles dos faenas llenas de valor y coraje, intercalando sus inimitables parones, como en día de fiesta, matando al primero de una corta ladeada, y al otro de un pinchazo y una gran estocada.

El 14 de Abril se las entendió con dos toros de Villamarta que se trajeron muy paca sal y algo de guasa; al uno lo mató de un pinchazo y una estocada con tendencias, y al otro de un pinchazo, media perpendicular y tres intentos de descabello.

Dos toros de distinto temple, de Argimiro Pérez le deparó la suerte el 27 de Abril, en los que demuestra que sus faenas de entrenamiento en el campo charro no han estado de más. En su primero, huído y con la cabeza entre las patas, lo domina bien con la franela y lo despacha de cuatro pinchazos y una estocada jugándose todo, y a su segundo, hermoso ejemplar, colosal con la muleta y la espada.

De don Juan Terrones eran los bichos que mató el día 9 de Mayo. En su primero, huído, duro de roer, se jugó la pelleja con la muleta y lo mató de una gran estocada;



En prensa

Toros y Toreros en 1929

Próximo a publicarse

a su segundo, también difícil, lo mató, en medio de un aguacero, de un pinchazo y una estocada desprendida. Este galán lo cogió en firme al torearlo de capa, y también a su banderillero González.

En la tarde del 12 de Mayo, que fué recibido con aplausos por la corrida anterior, se encontró con dos bichos blandos y con pocas ganas de embestir, de don Félix Moreno, los muleteó con mimo y los mató de dos sendas estocadas.

Los dos toros que le salieron el 26 de Mayo, de don Graciliano Pérez, fueron de distinto estilo, a los que toreó valiente y artista, matando al primero de un pinchazo y una estocada pasada, más un descabello a la tercera, y al cuarto de un pinchazo, una estocada y otro descabello a la tercera.

Un manso, de Aleas (M.), y otro buen "pavo", de Pagés, despachó el 2 de Junio de dos buenas estocadas.

Otro par de mansos lidia el 16 de Junio, pasaportándoles de dos pinchazos y media buena a su primero, y al quinto de un pinchazo y una estocada hasta las cintas. Mal género mandó el señor Matías... Sánchez.

Los toros peligrosos, por humanidad, deben caer en manos de quien puede con ellos; y esto es lo que le ha deparado la Divina Providencia al maño esta temporada. Otros dos huesos le tocaron el día 27 de Junio, matando al tercero—primero suyo—de una estocada completa, y al séptimo, de tres pinchazos y una estocada hasta el codo.

Vuelve a la Corte el 6 de Octubre para entendedérselas con dos hermosos toros de don Julián Fernández, que para no variar la negra del torero de Cretas, uno estaba de la visual peor que mal, y el otro quedado, y por lo tanto hubo que obligarle a embestir más con el cuerpo que con la muleta. Era la última y había que escuchar la ovación de rigor. Al cegato lo despachó de una con vistas a la travesía y tres intentos, y al marmolillo, de una soberbia estocada hasta el mango.

Corridas toreadas, 10".

Esta fué la hazaña del "coloso de Cretas" que mientras otros toreros buscaban por las "afueras" una "habildosa" posición con vistas a la comodidad, no vaciló en arriesgarse en una empresa que en estos tiempos de positivismo constituye casi una locura.

Por algo a Villalta le dicen: *Don Pundonor*.

EL PRÓXIMO NUMERO DE LA FIESTA BRAVA. SALDRA EL DIA 20 DE DICIEMBRE DE 1929

UN FOLLETO INTERESANTE

RESUMEN GENERAL DE LA TEMPORADA DE 1929 EN MADRID

D. Julio Marcote, distinguido y entusiasta aficionado de la Corte acaba de publicar un interesantísimo folleto que, como su título indica, está dedicado a hacer el resumen de cuantos espectáculos taurinos se han celebrado en la catedral del toreo durante la finida temporada.

La obra del señor Marcote constituye un trabajo acabadísimo de estadística metódica avalorada por algunos juicios críticos en los que resplandece la más elogiabile imparcialidad.

Contiene el folleto un resumen minucioso de todos los festejos — corridas de toros,



EDMUNDO ORTS-RAMOS

MEDIO AL SESGO

Partiéndose el pecho en busca de datos para "Toros y toreros en 1929"

rovilladas, charlotadas y becerradas — verificados en esta temporada (que tal vez sea la última del circo de la carretera de Aragón), juego que dieron las reses que en ellas se lidiaron, corridas suspendidas, perances registrados avisos y orejas concedidas a los diestros y cuantos datos pueda apeteer el aficionado más exigente en materia de estadística. Y todo ello reflejado con una prosa clara, limpia y brillante.

Al folleto ha puesto prólogo "Charrito" quien hace del autor el debido elogio.

El resumen general de la temporada de 1929 en Madrid que ha puesto a la venta el amigo Marcote se agotará pronto por lo que no estará de más anticiparle la felicitación. Y agradecerle el envío que nos ha hecho. ¡Se agradece!

De nuestros corresponsales

DESDE BADAJOZ

MANOLO BIENVENIDA

El excelente y artístico torero Manolo Mejías (Bienvenida), ha tenido la delicadeza de enviarnos una tarjeta postal, que es una mesa revuelta, con diferentes momentos de las grandiosas faenas realizadas en la pasada temporada.

Todas las instantáneas son interesantísimas, pero sobresalen ya de manera extraordinaria dos lances de capa perfectamente ejecutados y dos muletazos, uno de pecho y otro natural, estupendísimos.

Muy agradecidos le quedamos al gran artista y muchos éxitos le deseamos para la próxima temporada.

BANQUETE APLAZADO

Con motivo de haber tenido que ser sometido nuevamente a una intervención quirúrgica el valiente y pundonoroso matador de toros madrileño Antonio Sánchez, la Peña Taurina de esta capital, que lleva su nombre y de la cual es presidente honorario, ha aplazado el banquete que tenía organizado en su honor para el mes de febrero o marzo, fecha en que dicho diestro estará completamente bien y vendrá por estas tierras extremeñas a hacer algunos tentaderos.

Como ya hemos dicho en otro número, para dicho homenaje reina gran entusiasmo.

CORINTO Y NEGRO

DESDE MEXICO

Ligeros apuntes sobre la cuarta corrida de la temporada, efectuada en El Toreo el domingo 10 de noviembre de 1929. Seis toros de Zotoluca. Espadas José Ortiz, Heriberto García y Ricardo González.

Dijé seis y fueron ocho los zotoluqueños que salieron por la puerta de los chiqueros. Mansos todos, reparados de la vista primero, segundo, cuarto y quinto. Devuelto al corral el sexto y el sustituto de éste. Fogueado el segundo sustituto del sexto. ¿Quieren los lectores de LA FIESTA BRAVA un desastre mayor que el que relato?

José Ortiz, poco hizo en el primero. Estuvo cerca, viéronsele deseos de escalar primeras alturas, lo que su indecisión y mala estrella impide, y el público, le aplaudió con cariño. No era el lagunero un pregonao, pero tampoco un toro de los de "entra y sal". Creo que la faena fué adecuada, compuesta de medios pases alternados con uno que otro de pecho, y al herir hubo deseos en los dos pinchazos y en la corta que puso fin a la existencia del adversario (Muchas palmas para Pepe).

No detallo lo del cuarto, porque bastante sufrió Ortiz con la bronca imponente que escuchó. No pudo con el lagunero que estaba ciego de remate. Pinchó en todos los sitios, escuchó un aviso, y el toro dobló de aburrido cuando iba a sonar el segundo aviso. Sin nada saliente en los lances de capa ni en los quites. No hubo material para filigranas.

Heriberto García, refrendó su triunfo de ha ocho días. Faena de maestro la que empleó en el quinto, lo que hizo convertir en palmas para el matador lo que antes eran demuestras y chillidos para Empresa y ganadero. No se puede estar más tranquilo, más dominador, más artista que lo estuvo Heriberto con este bueyancón, al que tumbó

de varios pinchazos, llevando el brazo suelto, una estocada atravesada y una hasta el puño a toro parado (Palmas a la faena que fué de las de recibo).

Con el segundo, hizo también faena de dominio. Dos pases ayudados por bajo y uno de pecho, arrancan aplausos por lo bien ejecutados. El resto de la labor, ya lo dije: de dominio. ¡Lástima que al matar tampoco haya tenido suerte García! Estos trasteos se coronan metiendo hasta el segundo apellido. ¿Por qué no lo hizo usted así, Heriberto?

Muy discreto en los lances de capa. Oportuno en los quites, y superior en el par que colocó al segundo de la tarde. ¡Como que aquí hay un banderillero de los buenos!

Ricardo González debutaba en nuestra plaza.

Con muletazos ayudados por bajo, de la firma, de pecho y naturales con la diestra, toreó al tercer zotoluqueño. Y como mató pronto y habilidosamente, cuando los informes que teníamos eran muy pesimistas a este respecto, el público se entusiasmó con el madrileño y le ovacionó calurosamente haciéndole salir a los tercios y concediéndole la oreja. ¡No era para tanto, señores!

Al segundo sustituto del sexto, que llevó fuego por su mansedumbre y por haberse agotado las reservas, lo toreó rabioso, con desplantes, sin nada de torero de tronío. Pero como habíase echado al público en el bolsillo, éste le aplaudió creyendo que realizado había una inenarrable hazaña. Con el pincho, se bifurcó la mediocridad de Ricardo. Un pinchazo atravesado: un metisaca, una estocada delantera y caída, amén de perpendicular; un pinchazo barrenando; y como final, un descabello al primer intento.

Con el capote, francamente no me gustó el madrileño. Veremos si en subsiguientes actuaciones tengo que rectificar este aserto.

El segundo toro cogió al rehiletero José López a la salida de un par. Infirióle una

cornada en el tercio inferior interno del muslo derecho, de siete centímetros de extensión por cinco de profundidad. Tardará en sanar más de quince días.

En el intermedio del tercero al cuarto toro, un colega por medio de un cartelón invitó a los aficionados a guardar un minuto de silencio en memoria del recientemente desaparecido novillero Esteban García, a quien el público mexicano estimó mucho por tratarse de un torero completo, voluntarioso y valiente. ¡Descanse en paz el desafortunado Esteban!

EL TORILERO

DESDE CARACAS

NUEVO CIRCO. Caracas 27 octubre 1929
(De nuestro corresponsal)

Seis toros del Coronel Gonzalo Gómez, cumplieron, sobresaliendo el primero, tercero y quinto.

Valencia I.—No supo aprovechar las condiciones de sus tres toros, debido al mieditis agudo que padece este señor, y así logró cortar dos orejas y un rabo en el tercero, después de seis pases de relumbrón y una estocada en todo lo alto. En el primero y quinto recibió dos pitas morrocotudas a la hora de la verdad; con el capote superior en dos verónicas y un farol al quinto en lo demás, mucha trampa.

Cecilio Barral.—Cargó con los tres huesos de la tarde, siendo esta la causa, que sus faenas al lado de las del domingo anterior resultaran tan inferiores, que el público dudara si sería el mismo Barral; con el capote le anoté dos verónicas y media que levantaron una ovación imponente, en los demás momentos, valiente pero ignorante por completo; mató sus tres toros con brevedad.

De los subalternos, Jaén y Ginesillo, sobresaliendo el primero.

Para la próxima Eladio Amorós y Litri II.

ANGEL GONZALEZ

El río vuelve a su cauce..



La empresa de la plaza de toros de Zaragoza ha hecho las paces con el gran torero afaón Nicanor Villalta.

Estaba escrito.

Un exceso de amor propio cegó a estos señores empresarios hasta hacerles cometer la torpeza de prescindir del nombre de Villalta para las corridas de feria de este año.

El fracaso artístico que—salvo la actuación afortunada de Marcial—constituyeron aquellos festejos ha hecho reconocer a todos que la figura del excepcional lidiador de Cretas es imprescindible en todo cartel de altura, y más en estas ferias del Pilar

en las que Nicanor Villalta ha escrito páginas imborrables con su arte recio y su insuperable dignidad profesional.

En esta foto obtenida el día del "armisticio" aparece Villalta junto con los señores D. Inigo García y D. Matías Abadía, empresarios de aquella plaza, y rodeados de conocidos peiodistas y aficionados zaragozanos.

¡Villalta y la empresa de Zaragoza han hecho las paces!

Tenía que suceder.

¡Y al que le pique, que se ponga un parche!



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedir en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Vicente Barrera

Cuando se llega al tercer año de matador de toros cerrando la temporada con más de sesenta corridas toreadas, se puede presumir de figura. Y cuando, además, se sigue apasionando a los públicos y llenando las plazas donde actúa se puede reír de los que le discuten y de los que le niegan. Como lo hace este gran artista valenciano, en plena juventud y en pleno triunfo

